

***Mis 100 peores poesías***  
***(Primera parte)***

**Jesús Campos García**

*A mis hijos*  
*Jesús, María del Mar, Francisco y Víctor*

*Nota del Autor*

Selecciono para su publicación *Mis 100 Peores Poesías*, avergonzado de no tenerlas *Mejores*. Llegar a la “mayoría” de edad cargado de papeles, y apenas poder salvar media “antología” produce una frustración que no sé si podré superar. La superaré.

El próximo milenio, y si las circunstancias son favorables, se editará la segunda parte, con lo que contribuiré, en la medida de mis posibilidades, a la polución cultural que disfrutamos. Pero no os preocupéis: de aquí al milenio que viene pueden ocurrir muchas cosas.

Ante el espejo, a solas,  
me han crecido,  
violenta,  
bruscamente.  
Me han vestido de negro,  
y con la noche  
encharco la mirada.

1955

El alquitrán atenaza  
los vértices de mi cuerpo,  
descoyunta los suspiros,  
las esperanzas, los miedos.  
Un claxon de madrugadas  
claveteando mis dedos,  
interrogaciones abre,  
oscuros pozos del eco  
donde el ruido, el incesante,  
no deja hablar al silencio.

a A. F.

Eres  
ese verbo difícil  
con que los niños traban la lengua al conjugarlo,  
para luego, en la calle,  
sin temor a pasarse la tarde de rodillas,  
saborearlo alegres  
como quien tiene un pájaro saltándole en los labios.

1960

Que ni un solo cantar  
salte del húmedo trampolín de mi lengua  
a esta piscina  
a esta serenísima piscina  
donde el corazón pesa como un barco averiado.

1961

Cambiaría de nombre, de medida,  
de forma de pensar, de cuajo, entero,  
cambiaría: corazón, carné, llavero,  
teléfono, canción, amor y vida.

Cambiar, al fin, de punto de partida,  
de norte y sur, de oriente, de lucero,  
de ruta en mar y en tierra de sendero.  
Y caminar a ciegas por la huida

para cambiar ciudad, mapa, paisaje,  
idioma, religión, guerra y abrazo.  
Inaugurar la vida en el viaje

sin memoria, ni sombra, ni equipaje.  
Alcanzar un perfil de nuevo trazo  
dibujado con rabia y con coraje.

Ella.- La vida, sí, como una enredadera  
su mundo vegetal...

Él.- Dime la hora.

Ella.- ... por todas las rendijas me devora.

Él.- Seguramente es tarde, enciende cera.  
Ilumíname cerca, ven, espera.

Ella.- Minerales del mundo, fauna, flora,  
Universo impotente, di, ¿quién llora?  
¿Quién se rompe la pena?

Él.- Vamos fuera,  
deja que pase el ruido, ya gotea  
el color de la luna en la azotea.

Ella.- Es tarde ya para la luz del día.

Él.- Toda esta oscuridad que nos rodea  
no tiene nada dentro, está vacía,

Él y Ella.- y esta desolación es tuya y mía.

A MIGUEL HERNANDEZ

Tu cárcel de cebolla  
yo sé cantarla  
de oír como la callan  
para matarla.

Una estrofa hay que dice  
que te han cogido  
con la vida partida  
y el verso herido.

Y otra parte hay que canta  
que en los acentos  
se amontonan los ay  
y los lamentos.

A tu carcelería  
voy a buscarte,  
sin saber por qué voy  
ni qué llevarte,  
y cuenta el carcelero  
que te has fugado  
por hojas y papeles  
versificado.

Verdugo necio aquel  
que pretendía  
encerrar en la noche  
la luz del día.

Huido de la cárcel  
y de la muerte  
a los altos andamios  
me voy a verte.

Piedra

con la que se construyen sierras y catedrales,  
en tu frialdad anidan  
desencajes, pellejos, huesos y despedidas.  
No palabras, canciones, alborozos o abrazos.

Piedra de mausoleo, pirámide, sepulcro,  
pozo final, paredes de agobio,  
archivo de la muerte,  
recoveco, vacío, cripta, hueco,  
luz profunda, claridad negada,  
en ti se descomponen los caminos del sueño.

Esto que hace usted aquí, sopor, espera,  
sueño largo y espeso, dulce hastío,  
cansancio de vivir, libre albedrío,  
progresismo en conserva que prospera...

Esto, amigo, es estar adentro y fuera,  
de cal y arena, de calor y frío,  
tertulia de palmada y desafío,  
esto es medrar, es más, esto es la pera.

No sabe de qué va, y va a explicarlo,  
está dispuesto incluso a denunciarlo,  
a jugarse la vida por la moda.

¿Usted cambiar el mundo? ¿Va a cambiarlo  
con su vaso de whisky, hielo y soda?  
¡Usted cambiar el mundo? ¡¡No me joda!!

Nos han puesto la vacuna  
la cabeza la han rapao  
y h'abío que sacarse el pito  
porque el pito de un soldao  
tié que sé pito bonito.

A uno que había a mi lao  
con un pitillo de ná  
que pilila no tendría  
que le han urgao con el deo  
y a su casa lo han largao  
por tener el pito feo.

El cabronazo el sargento  
me arreao una bofetá  
que me ha dejao medio muerta  
la cara y la digniá.

1972

En el campo de tiro  
hay un jilguero  
que cuando hago diana  
levanta el vuelo

Los siete cargadore'  
que he disparao  
ninguno ha dao en el blanco  
porque el jilguero  
que cuando hago diana  
levanta el vuelo  
no ha levantao.

Y eso es seguramente  
porque el jilguero,  
que vuela cuando quiere  
o cuando quiero,  
con tanto tiroteo  
por el costao  
se le ha metío la muerte  
y lo he escoñao.

En un tanque m'e montao  
y hemo' ido a dispará  
ay maresita del alma  
lo que yo iba a vasilá  
si en la feria de Sevilla  
me pudiera paseá  
en un carro como este  
con gitana' enjaezá.

1972

Si muero esta noche  
me voy a condená  
que me ío de puta'  
y es pecao mortá

Cobra treinta duro'  
y es un monumento  
La he montao de espalda'  
igual que a un jumento

Ahora me tié mosca  
la condenación  
total por un rato  
de satisfacción

Y me tié ma' mosca,  
si lo niego miento,  
que por joé de espalda'  
pongan suplemento.

El brigá' de cocina  
nos lo han cambiao,  
y sa notao en el rancho  
que no' han dao.

Albóndigas, sardina',  
arroz con leche,  
este brigada gasta  
lo que le echen.

No creo que le interese  
esto al estao,  
mientras que con el otro  
lo que se ha ahorrao.

Dicen que los sargentos llevan galones  
lo mismo que los tíos llevan cojones,  
pero yo voy a esirle' si viene a cuento  
que mejó que llevasen lo' seso' puesto'.

1972

Prodújose el suceso urgentemente.

Visto y no visto

y listo:

el dormitorio.

Furtiva, ardiente, ansiada, ciegamente

al frenesí la ropa entorpecía,

y cuando desprendióse

para el acto amatorio

de su segunda piel –ropa vaquera–,

su cuerpo esparramóse

de tal forma y manera

que mi viril dureza relajóse,

y al no existir razón que nos uniera,

nos vestimos, nos dimos puerta y fuera.

No despiertes mi niño,  
barquito de papel,  
que el agua está muy fría  
pa' poderla beber.

1976

Los pasitos que yo daba  
los daba por un camino,  
cada paso me alejaba  
de estar a solas contigo.

1976

Un hombre no es como el viento  
que corre pa' cá y p'allá,  
a mí me quitan la tierra  
y no puedo respirar.

1976

Y si te escuecen los ojos  
de tanto llorar  
pa' lavarte la cara  
vinagre te dan.

1976

Y no te tapes la cara,  
Niña, no me tengas pena,  
que cuando lloras florecen  
en tu carita azucenas.

1976

Esa es la desgracia mía:  
que no me quisiera ir,  
si me voy, soy preso fuera,  
y si no, soy preso aquí.

1976

Tierra de escarabajos,  
obreros del estiércol.  
Charol pequeño,  
lenteja negra,  
cabeza de alfiler,  
grano de arena.

.....

Tarántulas de invierno  
afilando sus puñales en punta  
con el veneno en punta  
con los dientes pequeños, en punta  
con las uñas, garfias, amarillas, de cristal, en punta.

a N. M.

Ser pájaro en Madrid  
no tiene objeto,  
ni sentido, ni oriente,  
ni proporción, ni encanto.  
En Madrid hay que ser  
rata, semáforo, alquitrán o letrero,  
oficios mortuorios del orden y el quebranto.

Ser pájaro en Madrid  
es tan inútil  
como ser basurero en las estrellas,  
o ser puerta y cerrojo  
en la amplitud del campo.

1977

a l. S.

Ahora que estás jugando a que me matas  
e interpretas ser tú mientras me hieres,  
ahora que puntiagudas, y afilas alfileres  
y encobrizas, y fierras y hojalatas

y niquelas, cobrizas y entreplatas,  
ahora que metalizas y prefieres  
acuchillar, hincar, ahora que eres  
filos de frío y fiebras y arrebatas

Ahora vengo yo y juego a que soy yo  
corriente, voltio, watio, me tensiono,  
electrificote, ya vengo y voy,

ya recorro tu cuerpo, ya abandono,  
nada tomo de ti, nada te doy,  
y si me apasioné... desapasiono.

1977

a l. S.

Tu ensortijada voz cascabelea  
llena de resonancias y cristales  
yunque de consonancias y vocales  
donde fraguas la miel y la jalea,

espolones de gallos de pelea,  
afilados susurros y puñales,  
dardos, besos, espadas, naturales  
instrumentos de herir. Y así tiplea

sordobajomudea, flexiona, esquiva,  
convoca, quiebra, ahuyenta, desvanece,  
rechina por los dientes, la saliva

la acaricia en la lengua, la humedece.  
Restalla, salta al aire, entera, viva.  
Y poco más, después... desaparece.

1977

No hay salida, ni entrada, no hay pasillo,  
no hay espacios concretos y cuadrados  
ni baldosas, ni grifos, ni tejados,  
no hay puerta, picaporte, ni pestillo,

no hay tocador, ni mesa, ni tresillo,  
y por no haber, están deshabitados  
los susurros, los siseos callados  
el largo atardecer al amarillo.

Detengo el paso, miro, voy y cojo  
aceite, pan y sal, restriego el ajo  
muermo despacio, con calma, guiño un ojo,

el aceite chorrea brazo abajo,  
todo me importa un bledo, muermo y mojo,  
y me rajo, me arrojó, y ¡al carajo!

Del agua  
la misión es abrir ríos,  
erosionar,  
llenar de geografía  
el mapa y los paisajes,  
profundizar arrugas en la tierra,  
grabar el tiempo sobre la corteza,  
ir trazando los cauces de la vida  
grietas  
donde en su ausencia  
anidar la muerte.

1979

El olor es una puerta  
que tiene todo detrás,  
andando por los olores  
llegas a donde no vas.

A cebada fermentada,  
a madera, y a humedad,  
olor a infancia perdida  
de irás y no volverás.

La poesía es un puente  
que no encuentra la orilla de enfrente.  
Si cruzas el río  
díselo a la gente,  
que le hagan señales  
para que la encuentre.

1979

Me desangré la vida en un almendro  
aguardando, por ver si florecía,  
azahares esquivos me evitaban,  
amapolas tan sólo recibía.

1979

Vino del campo a hacerse una fotografía,  
fue por Madrid buscando y no encontraba.  
En el Retiro, a la sombra de un árbol  
fijó su imagen blanca negra y plana.

1979

Yo construyo catedrales  
en el fondo del mar  
glu-glú y los cardenales  
se ahogan por no nadar.

1979

Niña que de la tarde cruzas las horas  
haciendo filigranas y que laboras  
en suspiros al aire y flores de papel,  
para echarme a la calle, hazme un clavel.

1979

Marchitan los claveles  
y las palabras,  
y lo que no marchita  
lo arrasa el agua.

1979

a M. B.

Qué gran tenencia es tener  
el vértigo con que arrullo  
en tu umbría de mujer.

1979

a M. B.

Yo sé que por las orillas,  
por las riberas del tren,  
la ausencia germina bien.  
Y voy sembrando semillas  
de amargura amarillas  
que cuando su fruto den  
contigo estaré en Jaén  
navegando en tus mejillas.

1979

a M. B.

Por los quicios de enero  
la escarcha aclare  
que con lo que te quiero  
se deshelare  
se deshelare niña  
se deshelare  
de los fríos de invierno  
dios nos ampare.

1980

a M. B.

Una puente y un pinar.  
El pinar para quedarme,  
la puente para marcharme  
cuando ya no quiera estar.  
Cobertizo o carretera  
de quedarse o escapar.  
Yo quiero estar donde estoy  
si es que no tengo que estar.

1980

a M. B.

A un sentimiento azul se contrapone  
el pardo afán que la vivir genera.  
Yo tengo así paisajes destruidos,  
promesas incumplidas de albahaca y hierbabuena.

1980

a M. B.

SILENCIO

número impar,

cocacola

cucarachas de cartón en la consola.

Lluvia fina que persina

con la señal de la cruz

el corazón de Jesús

AMÉN, de color azul,

sobre la necia coqueta

se pinta la marioneta

para salir a la luz.

NOCHE GORDA Y PEREGRINA

donde el sueño se escatima

y dan ganas de llorar en cada esquina.

Estupidez, despedida,

besos de chocolatina,

y con un agujerito al borde del bonobús

nos borramos del planeta,

y a la mierda, amén Jesús.

a B. A.

Abro la página de tu libro paloma  
y bailan los ángeles tientos y bulerías de la fiesta mayo  
cruzo por las tintas de tu mirada impresa  
y las alegrías alteran su nombre  
una sola palabra tuya filtrada por los auriculares  
y alza el vuelo  
el ala negra y enjaulada de la debla  
de la debla.

1981

a B. A.

Ay navajas hincadas en la plazoleta de la frente loca  
brechas y alivios míos  
manantiales  
fuentes inauguradas en el riego  
ay lugares abiertos  
donde el aliento escapa  
y el alborozo rompe a borbotones.  
Caudal fundido de un solo pensamiento  
catarata  
forma de mí  
desalojado y con la sangre abierta  
así me encuentro  
cuerpo desamueblado en la hoja de un libro.

1981

a B. A.

Bajo los canales venecianos que inexplicablemente  
zanjaron en los párpados y pérgolas de la infancia  
dormitan los torpedos espoletas de plata  
municiones de guerras jubiladas,  
ocultas muertes desactivadas  
que perdieron la flotación y se contemplan  
desplomadas e inertes  
como ballenas arponadas en su metálico corazón

de tu mano más joven me acompaño  
por las orillas puentes y pretilles  
que contornan y traban  
el cauce y el profundo  
y así enmudecemos  
con los diálogos enmarañados  
y el sobrecogimiento  
así contemplo por tu mirada de balcones  
el lugar donde mi muerte está escrita  
y salto por los aires, despedazado,  
a poco que me atreva a sonreír.

a B. A.

Alcemos el camino por los altos algares  
inventemos estrella  
palabra inaugurada  
coral  
jazmín  
jalea  
brevísimo aleteo  
Del amor y la muerte y su paisaje telonero  
trabemos lazo y cincha  
enjarje nudería y cola de milano  
demos la arquitectura de la brida y el zuncho  
en el arco voltaico  
puente y camino de luz violeta  
acueducto  
de cauces arteriales  
vaso comunicante del impulso.

1981

a B. A.

Aligérate del coral, abrevia y toma  
arquitecturas plenas,  
embriágate de alturas boreales,  
alcanza los desmayos por la herida.  
Cabalga por los vértigos,  
al trote, al trote,  
de la cabalgadura los espejos.  
Adelante, conturba, precipita,  
voltea del corazón los campanarios.  
Fuego, fuego, al incendio, a la verdad paloma.  
Acude, eleva, prende,  
por los ascendimientos multiplica,  
prodúcete  
de la coronación de los arcángeles y el vuelo más  
extremo.  
A la luz, a la luz  
por la cometa plena, al incendio del sol  
donde encontrarnos  
a salvo de la noche y del eclipse.

a B. A.

Almohadas inventadas en los desiertos del alma del sur  
en los vacíos que cuido y me dan soledad  
almohadas dunas  
espejismos verdes  
donde el agua remansa y placentea la cuenca de la mano  
breves guiños del aire  
que entremuestran la calma quieta de las siestas de  
mayo  
oleaje de la tierra cálida  
de la piel tu piel  
alentando el lugar de la dicha  
Crueldad dulce y querida  
así te recibo de los horizontes  
cuando mis labios arden en la sed  
y la sed los devora.

1981

a M. A. F.

Ni algodones, ni gasas, ni fórceps necesarios  
no hubo placenta previa, ni urgencia de cesáreas  
no se ataron los nudos del dolor y el desgarro  
matrices de metal  
martilleantes  
parieron niñas muertas

al arrojó de molde y estampado  
de cartón, baquelita  
al arrojó de goma cariñosa  
al arrojó meciendo al arrojó  
su cadáver pintado.

1983

El motivo del carbón vegetal  
un trozo de alegría  
calima del desierto,  
algo así debe ser,  
como una brizna de la caña dulce  
o un vuelo breve,  
aire de respirar  
algo distinto y algo  
entrelazado.  
Es bueno ser el agua  
diluida en el agua,  
dormir en el conjunto, ser la parte,  
encontrarse engarzado  
y engarzable  
de todo lo presente y lo lejano.

## NOTAS

### Poema 1

Entre 1955 y 1961 escribo numerosos cuadernos, que, en mi opinión, no han resistido el paso del tiempo. Recupero los números 1 al 4, previo maquillaje de alguno de ellos.

### Poema 2

Fragmento del *Romancero de la ciudad*.

### Poema 6

Escrito en 1971, es posteriormente incorporado a la obra *Nacimiento, pasión y muerte de... por ejemplo: tú*, estrenada en 1975 en el teatro Alfil de Madrid. El soneto se cantaba al final de la representación según partitura que se incluye junto al texto de la obra en la publicación *Cuatro autores críticos* (Universidad de Granada, 1976).

### Poema 10

Los números 10 al 16 pertenecen al cuaderno apócrifo *Poesías de un soldado*, que fueron escritas con la intención de distribuir las en los cuarteles. Un incidente, nada glorioso, ocurrido al intentar introducir las en Campamento, abortó el proyecto.

### Poema 18

Las coplas 18 a 23 pertenecen al espectáculo *La cárcel nuestra de cada día*.

### Poema 24

Fragmento del conjuro de *La cárcel nuestra de cada día*.

### Poema 43

Los poemas número 43 a 48 pertenecen al cuaderno *Veinte y uno días de abril*.